

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La familia de Augusto Hoffmann : Parentesco y éxito empresarial en el Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XIX.

Fein, María de los Ángeles.

Cita:

Fein, María de los Ángeles (2005). *La familia de Augusto Hoffmann : Parentesco y éxito empresarial en el Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XIX. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/771>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: ***”La familia de Augusto Hoffmann : Parentesco y éxito empresarial en el Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XIX”.***

Mesa Temática Nº 82: ***“Espacio económico y redes sociales en el mundo empresarial latinoamericano, 1750-1950”***

Pertenencia institucional: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Historia Americana. UDELAR

Dirección: Marco Bruto 1458, Montevideo.

Teléfono: 6225101

Dirección de correo electrónico: fjmenini@adinet.com.uy

”La familia de Augusto Hoffmann : Parentesco y éxito empresarial en el Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XIX”.

María de los Angeles Fein.

Muchos de los inmigrantes venidos de la Europa del Norte, suecos, daneses, belgas, alemanes de Hamburgo y de Bremen, llegaron a ocupar posiciones destacadas en el ambiente económico del Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XIX.

Dedicados en una primera etapa a las transacciones mercantiles, diversificaron luego sus actividades hacia las finanzas, la producción agropecuaria o los primeros ensayos industriales.

El préstamo a interés era el correlato inevitable de la actividad mercantil ; no es casual que el primer banco establecido en Montevideo con capitales nacionales, fuera el Banco Comercial, creado por Ley del 23 de junio de 1857, a partir de la llamada Sociedad de Cambios de Montevideo, la entidad que nucleaba a aquellos comerciantes - prestamistas, que habían sido hasta ese momento el sostén de la endeble economía el Estado.

La explotación de la ganadería y su rudimentaria industria derivada, el saladero, eran como lo habían sido desde la colonia, espacios seguros a la hora de decidir donde invertir. Quizás el rasgo diferenciador que caracterizó a estos inmigrantes, fue la decisión de incursionar en otros rubros industriales que implicaban el uso de tecnología más avanzada, de los conocimientos técnicos necesarios para aplicarla y de una mayor inversión para la instalación de la maquinaria, como era el caso de la industria cervecera o la de lácteos.

Pero, si bien en muchos casos se identificaban y hasta se asimilaban al resto de la clase dirigente a la hora de encaminar sus negocios, configuraban dentro de ésta, un sector definido por razones de identidad cultural. Básicamente tenían una misma visión del mundo, y en particular de la forma de hacer negocios. Tal circunstancia llevó a estos hombres a combinar intereses y a crear vínculos preferentemente con quienes formaban parte de su propia colectividad.

De lo público y lo privado :

Esta tendencia a relacionarse en primera instancia con sus conacionales, se evidencia en la creación de una serie de instituciones que servían de referente y de asistencia al recién llegado, y perpetuaban al menos para las dos primeras generaciones, un marco de identidad común. La iglesia, el colegio, el hospital y hasta el cementerio, eran una aspiración, una causa común, un motivo de compromiso para cada uno de los miembros de la comunidad y hasta una responsabilidad que redundaba en el prestigio de quien la asumía.

Pero es el club de residentes extranjeros el espacio en el cual los recién llegados muchos de ellos jóvenes solteros, pueden alternar con otros integrantes de la colectividad, mostrar sus habilidades y oficios, y conocer cuales son las posibilidades laborales que el medio le ofrece. También puede allí satisfacer sus necesidades afectivas, entablar amistades, conocer a quienes pueden ser sus potenciales esposas, manejarse con códigos conocidos para ellos, porque son los mismos de su patria de origen. ¹

¹ - Estudios de carácter demográfico relativos a las estrategias matrimoniales de los inmigrantes en Argentina hacia el fin del siglo XIX, es decir durante el período de mayor aporte migratorio, demuestran que la mayoría de los recién llegados se casaban con sus compatriotas, registrándose matrimonios con argentinas sólo en el caso de déficit de mujeres extranjeras. Samuel L. Bayley, Marriage patterns and immigrant assimilation in Buenos Aires., En: H.A.H.R., Vol. 60, N°1, 1980.

La elección del personaje.

El enfoque microhistórico toma lo particular como punto de partida, desde el cual se irá construyendo no sólo la historia de un individuo, sino de su entorno familiar, profesional, de la comunidad en que vive.

Pero al momento de sacar conclusiones, no podemos olvidar de que se trata de casos particulares. Son personas, individuos. Siempre habrá detalles singulares. Detalles que dificultan la posibilidad de generalizar, pero que enriquecen el caudal de elementos con que cuenta el historiador. Dice Peter Burke : “La microhistoria intenta no sacrificar el conocimiento de los elementos individuales a una generalización más amplia, y de hecho insiste en las vidas y los acontecimientos de los individuos.”

Entonces ¿en qué medida, un caso en particular, puede ser representativo del colectivo que pretendemos estudiar? En la medida en que se aproxime a las características básicas, a los parámetros imprescindibles que definen a ese grupo que analizamos.

Si lo que buscamos es establecer la relación entre el desempeño profesional y la construcción de una estructura familiar que fortalezca los logros materiales obtenidos, potenciándolos hacia objetivos más ambiciosos, si lo que queremos determinar es si un conjunto específico --- el de los inmigrantes provenientes de la Europa del Norte, transformados en empresarios exitosos --- desarrolló en ese sentido una conducta en particular; lo indicado es elegir a un individuo que se ajuste a esos requisitos.

Por ello, la figura de Augusto Hoffmann, (1828 - 1914), se adapta a lo pretendido: por el período que le tocó vivir, por el giro de sus actividades y por su desempeño exitoso. Y además, porque se vinculó a una familia que le permitió proyectarse hacia niveles más amplios de la actividad empresarial, y porque legó a su propia familia, a sus herederos, un lugar destacado en el ámbito empresarial de principios del siglo XX ; dejándoles, más allá de los bienes materiales, un camino allanado que les abría puertas a cargos de dirección en entidades bancarias y en emprendimientos industriales prestigiosos.

Esta propuesta entonces se concentra en dos momentos de la vida de Hoffmann : 1º) La forma en que se sitúa en su nueva patria y los vínculos que

establece con la familia de su esposa en especial con sus cuñados ; y 2º) La forma en que delega responsabilidades en la siguiente generación : hijos y yernos.

El estudio de caso.

Augusto Hoffmann llegó a Montevideo, en 1854, luego de trabajar durante cuatro años en Río, como empleado de tres diferentes firmas introductoras, una de origen alemán, las otras, belga y franco belga: Elver, Noje & Cº, G. Y W. Heymann, Marquet & Cº.²

Había abandonado su Hamburgo natal en 1850, con 22 años de edad, dejando atrás una familia que según él mismo describe en sus cartas, era de condición humilde.

El hecho de provenir de una ciudad mercantil, desarrollada y dinámica le había provisto, más allá de su extracción social, de las herramientas de conocimiento necesarias para poder abordar las tareas que pretendía encarar en su patria de arribada. Es así que, a pesar de que en Brasil existía ya una importante colonia alemana afincada en el sur (Sao Leopoldo, colonia agrícola pujante que abastecía de productos a Porto Alegre y que monopolizaba el comercio fluvial del Río Sinos), Hoffmann nunca abandona la ciudad puerto, un medio que le es familiar, porque a pesar de las diferencias climáticas y de costumbres, puede asimilarla a su lugar de origen.

De todas maneras repite el mismo periplo que la mayoría de los inmigrantes del norte de la Europa continental que llegan a esta región de Sudamérica. No logra aclimatarse, ya sea por diferencias notables en las costumbres : por la constante presencia de esclavos, y en especial, el trato a que éstos eran sometidos, y que conmovía al inmigrante europeo porque en el norte de Europa, a pesar de las diferencias de clase, aparentemente no se sometía al sirviente a tales maltratos, por las dificultades para vincularse con jóvenes del otro sexo, ya que se regía ese trato por reglas de conducta que le eran desconocidas, y también y no

² - Las medidas de carácter liberal, adoptadas por la monarquía belga, desde su independencia en 1830, buscan incrementar las operaciones mercantiles a través de Amberes, el puerto sobre el Escalda que había integrado la red comercial y financiera de la Liga Hanseática, desde su apogeo en el siglo XV. De allí que muchas empresas se sirvan de capitales y logística, indistintamente de toda la región : la diversidad de procedencia no era obstáculo para aunar intereses y proyectarlos hacia los nuevos mercados.

menos importante, por lo inhóspito del clima y el temor a las enfermedades tropicales.

Es la fiebre amarilla ³ lo que decide finalmente al joven Hoffmann a dejar Río y a conectarse con un importante consignatario, John Zimmermann, con casa comercial en Buenos Aires y en Montevideo (Zimmermann, Frazier & C°), dedicado en ese momento, fundamentalmente, a la introducción desde Baltimore, de materiales para la construcción, reparación y calafateo de embarcaciones. Finalmente es designado a la sucursal de Montevideo y rápidamente asciende hasta ocupar el puesto de gerente.

Es precisamente en ese medio, el de los comerciantes introductores, que Hoffmann toma contacto con quienes han de ser sus relaciones tanto profesionales, como familiares.

Las formas de prosperar.

Los límites entre las distintas ocupaciones relacionadas con el comercio no estaban establecidos con precisión. Los comerciantes que actuaban generalmente como prestamista o agentes financieros, incursionaban también en otras actividades que se tornaban circunstancialmente lucrativas : compra - venta de tierras o inmuebles en la ciudad o empresas de colonización.

Augusto Hoffmann, al cesar como empleado de Zimmermann en mayo de 1857, ya se ha vinculado con otros consignatarios, aforadores de aduana o corredores de Bolsa: Jorge Guillermo Lenke, Santiago Lawry, y Carlos Diehl. Con ellos establecerá sociedades de diverso carácter y duración. En el primer caso, Lencke, Levi & Hoffmann, es un arreglo societario para empresas puntuales: la firma aparece como consignataria en la importación de algún cargamento, o como responsable del armado de algún barco. ⁴

Pero, aunque la asociación comercial no se extendió más allá de un corto período, dio lugar a una relación de confianza personal que habilitó a Hoffmann a desempeñarse como curador de la hija de Jorge Lencke, cuando éste falleció en 1861.

³ - Y también será la fiebre amarilla (en este caso la epidemia que azota Montevideo en 1857) lo que le lleva a decidir que su hermano recién llegado abandone la ciudad y se refugie en Nueva Mehlen, el establecimiento modelo que los Wendelstädt habían fundado en Soriano y que estaba poblado fundamentalmente por familias alemanas.

En el segundo caso, la asociación es más duradera y va a incursionar en emprendimientos más ambiciosos : como socio de Santiago Lawry & C^o, Agentes Comisionistas y Banqueros, Hoffmann forma parte de la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental. Esta compañía colonizadora se constituyó el 6 de agosto de 1857. Estaba integrada por 35 personas, entre las que figuraban personajes del patriciado y extranjeros vinculados con éste ; entre ellos : Joaquín Errazquin, Ricardo Hughes, y Jorge Hodgskins. Con estos mismos socios, compra el Rincón de las Gallinas a la sucesión Martínez de Haedo en 1858, y un año más tarde donará una porción de esas tierras al Estado, para la construcción de la Villa Independencia (Fray Bentos).

Por último, la relación profesional puede derivar en una amistad que le abrirá las puertas de otro sector social.

Carlos Guillermo Diehl, nació en Hamburgo en 1821, había vivido en Buenos Aires, durante el gobierno de Rosas, y ya en 1850 se encontraba en Montevideo⁵, donde se instaló como comerciante introductor. Sus actividades derivaron luego a las finanzas. Su firma era comanditaria de la firma Bertram de Buenos Aires ; y subsistió hasta que, al dar quiebra ésta última, también entró la de Diehl en bancarrota.

Si bien no se trataba de un negociante demasiado exitoso, su inestable situación financiera estaba apuntalada oportunamente por su condición de cónsul. Fue sucesivamente cónsul de Hamburgo, de la Liga Alemana del Norte, y de la Alemania unificada. Y al mismo tiempo, cónsul de Rusia y de Austria. Tales responsabilidades redundaban en el oportuno conocimiento de la llegada de buques desde esa zona y en la posibilidad de “asistir” a los capitanes, en la venta de las mercaderías, como intermediario ante los proveedores marítimos y beneficiarse con el remate de averías navales.

Su vocación política lo lleva no sólo a desempeñar estas funciones, fronterizas entre la actividad comercial y la política, sino que además le colocan en la situación de ser un referente, tanto para sus compatriotas, como para las autoridades de gobierno. Es así que el 11 de febrero de 1869, y ante la gravedad

⁴ - Comercio del Plata ; Entrada de Buques : 6 de enero de 1857 ; Aviso marítimo : 12 de junio de 1857

⁵ - En AGN : Libro 978 : Policía de Mtvdeo, Libro 1, Pasaportes 1846 - 1851. En Julio 3 de 1850, N° 748 : “Carlos W. Diehl, para el Buceo”.

que presentaban las circunstancias financieras que vivía el país, es nombrado por el Poder Ejecutivo como integrante de una comisión, compuesta además por José P. Ramírez y Tomás Tonkinson entre otros, para la elaboración de un proyecto de ley bancaria.⁶

Su capacidad de liderazgo lo llevó también a buscar la forma de organizar corporativamente al sector al que pertenecía. El 7 de enero de 1867, se aprueba el primer Proyecto de Reglamento de la Bolsa Montevideana, que tendrá vigencia hasta su sustitución por los Estatutos de 1882.⁷ El proyecto firmado por Diehl, establece además de los objetivos de la organización --- "... crear una Cámara Sindical que represente por encargo del Cuerpo de Comercio, ante las Autoridades del País, sus observaciones respecto a asuntos mercantiles, bancarios e industriales, en que su voz merezca ser oída."⁸ --- pautas acerca de su estructura interna, entre ellas cual habría de ser su constitución: quienes la integrarían y quienes tendrían acceso al local y en consecuencia a la información que allí se concentraba⁹; y la forma de funcionamiento: un local y un punto de reunión a hora fija, "para toda clase de negocios lícitos."

También participó en el proyecto de creación de la Asociación Rural.¹⁰

A este hombre que divide su actividad en tantos frentes, que está relacionado con personajes que inciden en la política y en la economía, y además emparentado con una familia de prestigio e influencia, tanto en Buenos Aires como en Montevideo, es que se vincula Augusto Hoffmann, no sólo profesionalmente, sino como amigo.

⁶ - Juan Pivel Devoto, *Contribución a la Historia Económica y Financiera del Uruguay. Los Bancos (1868 - 1876)*, Montevideo, 1979, pp. 18 a 28.

⁷ - No es el primer intento de organización de los corredores de Bolsa: "A mediados de 1856, quedó instalado una sociedad de corredores, en el escritorio de los Sres. Latorre & César... desde tiempo atrás se reunían los corredores en otros locales para hacer sus transacciones. Pero sólo en aquella fecha quedó constituida sala estable, con estatutos correspondientes." Eduardo Acevedo, *Anales Históricos del Uruguay*, Montevideo, 1933, Tomo 2, p. 703.

⁸ - Proyecto de Reglamento de la Bolsa Montevideana. Montevideo, Imprenta de El Telégrafo, 1867.

⁹ - Se proponen diez candidatos que sean representativos de las diferentes nacionalidades que integraban el sector mercantil, lo que reafirma la mayoritaria presencia de extranjeros dedicados al comercio, "... dos orientales, un alemán o suizo, un argentino, un brasilero o portugués, un español, un francés, un inglés, un italiano y un norteamericano, siempre que éstos se hallen representados, cuando menos por cinco suscriptores a la Bolsa." Ibid., p. 2.

¹⁰ - "Heber me informa sobre el plan de fundar una asociación rural bajo la gerencia de Diehl. Se quería unir una escuela agraria, un instituto especializado en ganadería y agricultura, una colonia y una empresa periodística de economía popular." F. Mañé Garzón, A. Ayestarán, *El gringo de confianza*, Montevideo, 1992, p. 66.

Del vínculo profesional al familiar.

En las cartas que envía Hoffmann a su familia hacia 1862, menciona las visitas que hace a la quinta de los Lecocq, en la desembocadura del Santa Lucía. Al conocimiento de esta familia lo ha introducido Diehl, quien estaba casado con Adelaida Tornquist Camusso. La crónica de un acontecimiento social, publicada como reseña histórica en la revista Anales de 1945, describe la reunión de la familia con motivo de la Navidad, mencionando a los invitados, muchos de los cuales están emparentados entre sí. La dueña de casa, Pascuala Camusso Alsina de Lecocq, preside la mesa junto a María Quevedo Alsina, esposa de Samuel Lafone. Ambas señoras, primas hermanas, casadas con extranjeros prominentes ¹¹, eran el eje en torno al cual se nucleaba esta extensa familia. Entre las jóvenes invitadas, el cronista destaca a las sobrinas de la dueña de casa, hijas de Rosa Juliana Camusso Alsina y de Jorge Tornquist. Una de ellas, Rosa, el 21 de febrero de 1866, se casaría con Augusto Hoffmann en Buenos Aires, en una doble ceremonia, católica y luterana.

Si bien Rosa no contribuye al matrimonio con bien material alguno, según se establece en la sucesión de su esposo ¹², lo que sí le aportó fue la posibilidad de establecer vínculos con el alto comercio y las finanzas del Plata.

El padre de Rosa, Jorge Tornquist, nacido en Baltimore de padres hamburgueses, llegó a Montevideo en la década del '20, fundó aquí una casa introductora y pocos años después otra en Buenos Aires. En 1829, según el acta de nombramiento existente en el Archivo del Estado de Bremen, fue ratificado en su condición de cónsul de esta ciudad. Luego se radicó en Buenos Aires, aunque mantuvo su casa comercial de Montevideo, donde circunstancialmente residía. Cinco de sus siete hijos nacieron en Montevideo, los dos últimos, Rosa y Ernesto, en Buenos Aires.

Si bien la casa introductora de Jorge Tornquist no evolucionó a otras formas de inversión o de expansión, y la fortuna personal de su dueño, tampoco fue

¹¹ - Lecocq nació en Montevideo, pero su instrucción en Oxford y su actitud "modernizadora" con respecto a la producción agropecuaria e industrial (aclimatación de especies agrícolas, experimentación en industria frigorífica) lleva a que se le asimile al sector de los "extranjeros", que después de la segunda mitad del siglo XIX aspiran a integrar a esta región al sistema capitalista en apogeo.

¹² - A.G.N. Registro de la Escribanía del Juzgado Letrado de lo Civil de 2º Turno, Protocolarización N° 54, Folios 265 al 289, 26 de Setiembre de 1916.

demasiado importante, según se deduce de la lectura de la sucesión del matrimonio Tornquist Camusso ¹³; las relaciones que estableció durante su vida con sus conacionales y con otros integrantes de la comunidad mercantil, reforzados por los vínculos familiares que le aportó su matrimonio y los de sus hijas, generó una red de influencia que benefició a sus descendientes. En especial, a su hijo Ernesto.

Primera etapa: los cuñados.

Ernesto Tornquist se hará cargo de la empresa que Carlos Bunge había fundado en 1827, y que cuando éste fallece, es reorganizada por **Adam Altgelt** y Roberto Ferber que llegaron desde Rotterdam en 1849 con ese fin (Altgelt era sobrino de Bunge). A partir del momento en que Ernesto dirige la empresa (1873), ésta se transforma en el conocido y exitoso grupo económico gravitante en los planos mercantil, productivo y financiero.

Adam Altgelt, nacido en Krefeld ¹⁴, Renania, fue vicecónsul de Prusia en Buenos Aires a partir de 1853; fue condecorado con la Orden Real Prusiana en 1854; en ese mismo año se casó con Laura Tornquist Camusso. Fue además presidente del Banco Alemán - Belga en Buenos Aires. ¹⁵

El cuarto cuñado era **Hermann Roosen**, también natural de Hamburgo, casado con Isabel Tornquist, comerciante introductor en Montevideo durante la década de 1850, invierte luego en tierras (Santa Isabel en Soriano).

Estos vínculos privilegiados no hacen más que abonar las condiciones personales que Augusto Hoffmann tenía para prosperar en este campo fértil que era el Río de la Plata de la segunda mitad del siglo XX.

¹³ - Archivo General de los Tribunales, Año 1888, Legajo N° 8527, Buenos Aires.

¹⁴ - En las escuelas comerciales de Krefeld "... se enseñaba teoría y práctica, pero sin materias superfluas, alternando el conocimiento de los idiomas con el de disciplinas esencialmente comerciales, desde la contabilidad a las finanzas ... [a los alumnos se le enseñaba] ... de forma metódica y científica hasta los menores detalles de la compleja carrera comercial, para que, una vez terminados los estudios, se dispersasen por todos los mercados del mundo, y llegasen luego de una intensa experiencia en el trabajo real, a representar en ellos a las firmas industriales, comerciales y financieras más caracterizadas de Alemania." Ernesto Padilla, *Ernesto Tornquist. Estudio biográfico publicado con motivo del centenario de su nacimiento*, Buenos Aires, 1942, p.18.

¹⁵ - La hija de ambos, Rosa, se casó con su tío Ernesto en 1872, reforzando aún más el vínculo que unía a ambas familias. El 31 de diciembre de 1873, Altgelt, Ferber & Cía, que tal era el nombre que había adoptado la empresa de Bunge a partir de 1850, pasa a llamarse Ernesto Tornquist & Cía., transformándose Ernesto, de gerente (ocupaba ese puesto desde 1871) en director de la empresa.

Entre las muchas actividades que Hoffmann emprende a lo largo de su vida, las financieras tienen un papel preponderante. Desde su primera experiencia en la casa bancaria que mantiene en sociedad con Santiago Lawry hasta que ésta se disuelve en 1865, hasta alcanzar el cargo de presidente del Banco Comercial en 1892, incursiona en varios emprendimientos financieros: en 1868 integra el directorio del Banco Italiano, y desde 1878 es apoderado del Banco Alemán Belga en Montevideo¹⁶, cargo de responsabilidad, en la misma institución, en que se desempeñaba como presidente, su cuñado Altgelt en Buenos Aires.

Para obtener respaldo en Europa para las instituciones que representa, mantiene contactos con los mismos agentes que su exitoso cuñado Ernesto Tornquist: en 1889, siendo aun vicepresidente del Banco Comercial (el presidente era Juan D. Jackson) y ante la suspensión de pagos de la casa Comptoir d'Escompte de París, uno de los principales corresponsales del banco en Europa, acuerda con la Banque Anversoise de Amberes, socios de Ernesto Tornquist en sus empresas de servicio financiero.

Si bien entonces, no establece directamente sociedades con ninguno de sus poderosos cuñados, el vínculo familiar obraba como una red de influencias que favorecía a quienes la integraban.

Segunda etapa: los herederos.

Augusto Hoffmann tuvo siete hijos, de los cuales cinco le sobreviven, cuando fallece en 1914.

Los dos hijos varones, adoptaran posturas diferentes en relación a la continuidad de la obra de su padre. El mayor de ambos, Rodolfo, nacido en 1872, cede a su hermano Gustavo Eduardo, los derechos a la herencia de su padre por escritura publica pasada apenas un mes después de la muerte de este. Y con ello aparentemente se desvincula de los negocios familiares.

Los bienes heredados por la familia (\$1.600.000, unas 800 mil libras a la cotización de la época) incluían propiedades inmobiliarias (un 55% del total): casas, edificios para barracas, estancias en Artigas, Soriano y Florida, que

¹⁶ – Protocolo Notarial N° 154 del Escribano Juan Francisco Moratorio: "Sustitución, D. Augusto Hoffmann a D. Edmundo Barthold.", 21 de abril de 1888. El Banco Alemán – Belga se había instalado en Montevideo el 24 de diciembre de 1872. Cfr: Roque Faraone et. alt, *Cronología comparada de la Historia del Uruguay. 1830 – 1985.*, Montevideo, p. 60.

sumaban una 15 mil hectareas.¹⁷ No se trataba de empresas productivas explotadas directamente por sus propietarios, sino que estaban arrendadas y pasaron a formar parte del patrimonio de las hermanas y de Doña Rosa Tornquist, quien a pesar de haber sido nombrada albacea en el testamento, delega su responsabilidad, en su hijo Eduardo y su yerno Ernesto Behrens, al momento de abrir la sucesión.

Un 15% del total de la herencia era dinero en efectivo, y el 30% restante, valores de cartera, los cuales pasan mayoritariamente al haber de la madre, administrado por Eduardo y al del propio Eduardo, que recibe 40% de la cartera; de la cual la parte más valiosa la constituían las acciones el Banco Comercial (Hoffmann había fallecido en ejercicio de su cargo como presidente), de Alpargatas y de la Cervecería Uruguaya. No solamente por su valor en sí, (las primeras se cotizaban a 130% de su valor nominal y las de la Cervecería, estaban a la par), sino que representaban para Eduardo la posibilidad de continuar la labor de su padre, integrándose a los directorios de esas empresas.

Asume así su papel como heredero, no solo de los bienes legados por su padre, sino también del lugar que este había consolidado a lo largo de su trayectoria como empresario. Antes del fallecimiento de Don Augusto, Eduardo sólo había formado parte de la Junta Directiva del Club Alemán, que no deja de ser un cargo prestigioso para quien lo desempeña (Hoffmann, fue elegido siete veces como presidente, en el período que va de 1868 a 1897), pero es solamente un cargo honorífico, sin mayor incidencia en su proyección como empresario.

Si bien en vida, Hoffmann no había delegado aun responsabilidades en sus propios hijos, si lo había hecho con uno de sus yernos; o al menos se apoyaba en las virtudes como empresario que éste tenía.

Ernesto Behrens Basáñez, nacido en Hamburgo, y casado con Adelaida Hoffmann, secundaba a Don Augusto en todas sus actividades, en especial en las financieras: Banco Comercial, Compañía de Seguros The Standard Life. Pero su posición en estas instituciones estaba consolidada por mérito propio. Así fue que siguió formando parte de los directorios, aún después del fallecimiento de su suegro y aunque no se le adjudicó a su esposa ni un solo título de cartera, que

¹⁷ – A.G.N. Registro de la Escribanía del Juzgado Letrado de lo Civil de 2° Turno, Protocolarización N° 54, Folios 265 al 289, 26 de Septiembre de 1916.

fortaleciera su situación en las empresas. En la partición de la herencia, Adelaida recibe además de dinero en efectivo, la estancia “Cuaró”, casi 8000 hectáreas en el departamento de Artigas.

El cambio en la estrategia de la familia con respecto a las responsabilidades que asumen sus integrantes, desplaza del centro de decisión al yerno privilegiado, asumiendo entonces el hijo menor la responsabilidad de perpetuar la trayectoria paterna y de consolidar y acrecentar la fortuna familiar.

Hipótesis a manera de conclusión.

“Padres que apoyan o favorecen a sus yernos más de lo que lo hacen con sus propios hijos. Es una práctica que ha sido estudiada por muchos historiadores... Los hijos varones tenían pocas posibilidades de hacerse con la fortuna paterna, antes de la muerte del padre.”¹⁸

- La primera parte de esta observación podría aplicarse a este caso, pero hay que tener en cuenta que Ernesto Behrens pertenecía él mismo, a una familia principal. Su padre se había dedicado a las actividades financieras desde su establecimiento en el Plata en los '40, casándose con una joven perteneciente al patriciado (Carolina Basáñez Illia). Es decir que no necesitaba del respaldo de su suegro para ocupar un lugar importante.
- El apoyo del suegro no tiene porqué aplicarse a todos los casos: Werner Quincke no se vinculó a los negocios de Don Augusto en vida de éste. Sólo formó parte del directorio de las Cervecerías del Uruguay a partir de 1923. Quizás el factor a tener en cuenta es la edad de cada uno de los yernos: Behrens había nacido en 1853, mientras que Quincke (1875) era un hombre muy joven en el apogeo de los negocios de su suegro.
- Considerando la segunda parte de la hipótesis, referida al papel adjudicado a los hijos varones, la diferencia de edad entre los hermanos también puede ser causa que justifique el desapego de Rodolfo ante las actividades del padre. Tuvo que resolver su

¹⁸ - Alida C. Metclaf, *Fathers and sons :The politics of inheritance in a colonial Brazilian township.* en : HAHR, Vol. 66, N° 3 , 1986, pp. 455 - 484.

subsistencia mucho antes que su hermano Eduardo. Rodolfo era ingeniero y se vinculó profesionalmente a la familia de su esposa, (varios de los integrantes de las familias de Arteaga y Storm era también ingenieros de profesión) fijando su residencia en Buenos Aires. Gustavo Eduardo Hoffmann concentró sus actividades en las Cervecerías del Uruguay S.A. creada en 1922 a partir de la fusión de la Cervecería Uruguaya S.A.(fundada en 1895) y la Montevideana S.A. Este grupo industrial aportó parte del capital necesario para la compra de las Cervecerías Palermo. El resto lo constituyó Ernesto Tornquist y Cía; mientras que, algunos de los integrantes del directorio de ésta última, formaban parte de la dirección de las Cervecerías del Uruguay. Nuevamente los vínculos familiares trascendían fronteras, intentado desarrollar emprendimientos regionales.

Eduardo asumió sus responsabilidades como heredero en condiciones económicas mucho menos propicias que las que le tocó vivir a su padre. Tampoco tuvo muchas oportunidades de demostrar sus aptitudes: falleció prematuramente en 1929, en el desempeño de su cargo como gerente de la Cervecería.

Archivos :

Archivo de la Congregación Evangélica Alemana.

Archivo de la Curia Eclesiástica del Arzobispado de Montevideo.

Archivo General de la Nación. Montevideo.

----- Archivo Judicial.

Archivo General de los Tribunales, Buenos Aires.

Fuentes editas:

Proyecto de Reglamento de la Bolsa Montevideana, Montevideo, Imprenta del Telégrafo, 1867.

Comercio del Plata, años 1845, 1856, 1857.

Bibliografía :

ACEVEDO, Eduardo, *Anales Históricos del Uruguay.*, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1933, T. 2.

BALMORI, Diana, VOSS, Stuart, WORTMAN, Miles, *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina.*, Méjico, F. C. E., 1990.

BAYLEY, Samuel L., Marriage patterns and inmigrant assimilation in Buenos Aires. 1882., en: H.A.H.R., Vol. 60, N°1, 1980.

FARAONE, Roque, PARIS, Blanca, ODDONE, Juan, *Cronología comparada de la Historia del Uruguay ; 1830 - 1945.*, Montevideo, Universidad de la República, Dpto. de Publicaciones, 1997.

GEYMONAT, Roger, *El templo y la escuela.*, Montevideo, Editorial Cal y Canto, 1994.

GOLDARACENA, Ricardo, *El libro de los linajes.*, Montevideo, Arca, 2001, Volumen IV.

HÜBNER FLORES, Hilda, *Alemaes na Guerra dos Farrapos.*, Porto Alegre, Edipucrs, 1995.

JACOB, Raúl, *Más allá de Montevideo. Los caminos del dinero.*, Montevideo, Arpoador, 1996.

JOLL, James, *Prussia and the German Problem, 1830 - 1866.*, en : BURY, J.T.P., The New Cambridge Modern History, Cambridge, University Press, 1960, Vol.X.

KÖRNER, Karl W., *El Cónsul Zimmermann, su actuación en Buenos Aires. 1815 - 1847.*, en Boletín del Instituto de Historia Argentina "Dr. Emilio Ravignani", Buenos Aires, 1966, N° 11 - 13.

LLOYD, Reginald, Impresiones de la República Oriental del Uruguay en el Siglo XX. Londres, Lloyds Greater Britain Publishing C°, 1912.

MAÑÉ GARZÓN, F., AYESTARÁN, A., *El gringo de confianza.*, Montevideo, s/ Editorial, 1992.

MEERHOFF BEHRENS, Olaf, *La presencia alemana en Uruguay ; desde el descubrimiento de sus territorios hasta la Primera Guerra Mundial.*, Suplemento Documento de La Mañana, 31 de mayo de 1984.

MEDINA PINTADO, *La presencia alemana en el Uruguay. 1850 - 1930.*, Montevideo, Hegil Impresos, 1985.

METCALF, Alida C., Fathers and sons :The politics of inheritance in a colonial Brazilian township., En : HAHR, Vol. 66, n° 3 ; Agosto 1986.

MÜLLER, Bernd, *Cerveceros, cervecerías y porrones de Montevideo de antaño.*, Montevideo, s/ed., 1989.

PADILLA, Ernesto, *Ernesto Tornquist. Estudio biográfico publicado con motivo del centenario de su nacimiento.*, Buenos Aires, Institución Tornquist, 1942.

PEREDA, Setembrino, *Rio Negro y sus progresos.*, Montevideo, Imprenta de El Siglo Ilustrado, 1898, T. 1 y 2.

PIVEL DEVOTO, Juan, *Contribución a la historia económica y financiera del Uruguay. Los Bancos 1868 - 1876.*, Revista Histórica, Tomo LI, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1979.

QUINCKE, Federico, *América: destino y futuro.*, Montevideo, Ediciones del Concurso Humboldt, Sociedad Escolar Alemana, 1984.

SCHULKIN, Augusto, *Historia de Paysandú. Diccionario biográfico.*, Buenos Aires, Editorial Von Roosen, 1958, T. 2.